

El lado masculino revisado

La lógica modal existencial con el predicado difuso antes de modularlo en variable lingüística

La contradicción, propia del lado masculino, entre el Universal afirmativo y la particular negativa, tal como lo plantea Lacan con lógica modal existencial modificada, hasta ahora nos obligaba a que su única salida posible fuera el modo vacío¹ o la vuelta al padre, $\exists x\widetilde{\Phi}_x$, ya que la contradicción entre las dos cuantificaciones del lado masculino de goce que se dan conjuntivamente es una contradicción entre: $\forall x\Phi_x$ “y” $\exists x\widetilde{\Phi}_x$, y ésta no tiene más solución para ser verdadera que el conjunto vacío². Dicho de otra manera, o el modo vacío o la regresión al padre *ad aeternum*. Regresión que nuestro trabajo cuestiona sistemáticamente. Pero ahora, con la pertenencia en parte fuzzy tenemos lo que hemos

¹ El conjunto del goce fálico existe pero no contiene ningún elemento. El conjunto-significante tiene el rasgo unario al cual uno puede identificarse pero eso no impide que sea vacío.

² Conjunto vacío como extensión en el universo del discurso del modo vacío en tanto intensión.

definido como una existencia tachada, $\nexists x \Phi x^3$, que permite al goce pertenecer al goce fálico y al del objeto al mismo tiempo⁴, en tanto las proposiciones ya no son contradictorias si la verdad de 'existe x que no está en lo fálico' y 'todo x está en lo fálico' son planteadas con verdad difusa para el predicado. Es decir, si planteamos el *predicado difuso* y cuantificado modalmente.

La existencia tachada ¿por qué no es una contradicción? Recordemos algo importante antes. Hemos establecido la verdad multivalorada equivalentemente a la pertenencia a un conjunto borroso, o difuso o vago. Las cosas no son ni blancas ni negras, son grises, pues cada nivel de gris tiene un valor de verdad y entonces la cosa gris marengo pertenece, por ejemplo, un 0,4 al conjunto difuso blanco y un 0,7 al conjunto difuso negro. No tiene que cumplirse la consistencia que exige la lógica: que "p 'y' no-p" sea siempre falso. De esta forma se acabó el principio del *tertio excluso*: lo verdadero y su negación a la vez no tiene porqué ser lo falso. Una consecuencia es que el antónimo no coincide en principio con la negación. Si no fuese así hombre y no-hombre no podrían ser verdad a la vez, tal como se presentan muchas veces en la clínica. Luego fálico y 'no fálico' coexisten.

³ Es la primera vez que escribimos un matema con seguridad.

⁴ Recuerden que lo 'no fálico' del padre son las mujeres como objetos. Los sueños de ellas no paran de recordárnoslo en los divanes.

La coexistencia permite que al cuantificarlas modalmente no sean completamente contradictorias. Esta existencia es la que denominamos existencia tachada y es compatible en una lectura desde el psicoanálisis, ya que lo 'no fálico', dado que no hay otro significante, es el objeto. Lo 'no fálico' no es como en lógica simbólica lo marcado por otro significante, contingente en nuestro caso: es un fuera del significante pero representado simbólicamente. Tampoco debe cumplirse ahora la ley de la complementariedad o consistencia, la disyunción "es p 'o' es no-p" no tiene porqué ser lo verdadero; en consecuencia "hombre o no-hombre" no es una verdad radical, hay más posibilidades para el universo del discurso. Sabemos cómo puede torturar esa disyunción si la semántica fálica no está bien presente, por ejemplo en las personalidades paranoicas. Sujetos que acaban por encontrar su solución particular intermedia: ¿soy homosexual?

Ahora arreglemos un asunto que no hemos establecido pero sí usado. Si la negación no forma parte de la variable lingüística en lógica fuzzy sino que es una operación *sintáctica* igual que cualquier otra conectiva ¿de dónde la obtenemos para establecer lo 'no fálico'? Respuesta: construyamos los valores semánticos de verdad para las operaciones sintácticas como la negación y la conjunción con valores de verdad difusos así:

verdad('no fálico')=1-verdad (fálico); para la conjunción se utilizan unas funciones denominadas Máximo (o Mínimo para la disyunción o alternativa). $\text{Max} [(verdad(fálico) \text{ "y"}$

verdad('no fálico')]=z. **Max** quiere decir el mayor valor de los dos; **Min** quiere decir el menor valor de los dos. Funciones que cuando las cosas se complican se amplían a unas denominadas t-normas y t-conormas. En nuestro caso es:

[“existe x que está en lo ‘no fálico’” “y” “todo x está en lo fálico”]= $\text{Max}[1-\text{verdad}(\text{fálico}); \sum \text{verdad}(\text{fálico})]$. El sumatorio es la suma del valor de verdad de todos los elementos que lo están.

El hecho de no ser contradictorias nos sigue permitiendo que lo que está en lo ‘no fálico’ nos sitúe el plus de goce en el supuesto universo del discurso, el objeto. En el caso del psicoanálisis, dado que no hay universo del discurso, lo ‘no fálico’ sitúa en el espacio del goce de forma equivalente lo que hacía Lacan con el intuicionismo⁵ para el objeto @ del deseo. Sitúa así semánticamente lo que en los comentarios hemos explicado sobre el objeto y las clases combinatorias. Pero además, que no sea obligatoria la complementariedad hace que la disyunción [“lo que está en lo fálico” “o” “lo que está en lo ‘no-fálico’”] no sea siempre obligatoriamente verdad nítida ya que su valor de verdad difuso es: $\text{Min} [\text{verdad} (\text{fálico}); 1-\text{verdad}(\text{'no fálico'})]$, el menor de los dos valores de

⁵ Recordamos que en el intuicionismo la contradicción sí se cumple aunque no el *tertio excluso*. No-no-fálico no tiene que ser verdadero, luego era el objeto para Lacan, pero ‘no fálico y fálico’ es falsa siempre. Luego desde este punto de vista pasar a lo difuso es un paso más que el intuicionismo.

verdad. Esto último nos deja abierta la puerta para salir de la dialéctica de fálico o castrado en sentido excluyente, que es verdad a medias⁶, ya que, sin entrar ahora en la diferencia privación-castración, hay que estar en los dos lados. Además y fundamental para el lado femme, nos deja la puerta abierta a la tercera posibilidad de goce ni fálico ni 'no fálico': el goce Otro, el goce imaginarizado de lo real. **Fíjense en la diferencia entre la verdad parcial difusa del predicado (está en parte y no está, goce fálico y goce del objeto) y la negación especial del cuantificador, no del predicado, “no-del-todo” que reenvía fuera de la función fálica.** Tema que trabajamos en el siguiente ítem.

Ahora, supuesta la cuantificación o modalización existencial, tenemos que para la conjunción de “existe x que está en ‘no fálico’” y “Todo x está en lo fálico”, la salida es “está en lo fálico y hay @”. Ésta es la existencia tachada.

⁶ De lo contrario no se saldría nunca de la “fase fálica” freudiana ni existiría la posibilidad del goce Otro.

Modulando el predicado difuso de la función semántica en variable lingüística

Pasemos ahora a modular el predicado fálico para poder articular muchas posiciones dentro de la neurosis o el tipo clínico que sea tal como la clínica enseña en su variación. Las fórmulas modales seguirán oponiéndose. Un ejemplo con la fórmula sintáctica completa para el lado masculino podría ser:

{[“todo x, I verdad, está absolutamente en lo fálico, es J verdad” ‘y’ “existe x, K verdad, que está bastante en lo ‘no-fálico’, es H verdad”], es L verdad}. Con I, J, K, L y H valores de letra.

Tres verdades, la semántica del significante, I o K, la semántica del predicado modulado, J o H, y L la de la conjunción. Vean entonces que, teniendo en cuenta la variable lingüística obtenida de la modulación que el predicado fálico permite, sin sacar del Fallo al sujeto, **las dos fórmulas no serán las mismas (mismos moduladores) para todos los sujetos**. Tendrán la misma cuantificación al menos para la nominación simbólica pero no los mismos moduladores. Esto último permite explicar la variedad de la clínica del lado de goce masculino con mucha más precisión. En particular, la amplia variedad de las fobias y los trastornos de angustia. En las fobias el sujeto tiene moduladores del tipo ‘poco fálico’ para la proposición universal, el déficit paterno, y ‘más o menos fálico’ para la existencia

de la excepción⁷. Eso les produce mucha dificultad a la hora de semantizar aspectos del goce, comportándose a veces con un terror semejante al de personalidades en las que no se puede semantizar el goce con el Falo o que lo hacen muy precariamente por no elevarlo claramente a función, tal como hemos visto en el caso clínico comentado en este seminario. Parecido que lleva a confusiones de diagnóstico, y consecuentemente de dirección de la cura.

La obtención de las diferentes verdades

En el caso lógico puro los valores de verdad difusos adjudicados al predicado fálico hemos dicho que provienen primero de una característica numérica de lo real. Con ellos, y las fórmulas ya vistas, obtenemos los valores de las proposiciones antes de modular y las moduladas del predicado fálico; J y H en nuestro ejemplo. En el caso del psicoanálisis para hacerlo tenemos varias cuestiones que aclarar.

Una, en nuestro caso los posibles valores letrificados del significante Fálico no son provenientes de lo real que se escribe como necesario sino de lo real que se escribe contingentemente. Dos, qué funciones suplen las funciones matemáticas que definen la

⁷ Caso de Juanito con la debilidad del acceso de su padre a su mujer.

verdad de la proposición sin modular en función de la característica y qué funciones utilizar para el valor de verdad de las proposiciones con los moduladores. ¿De qué característica podemos obtener ambos? Empecemos por la primera.

¿Qué valor de verdad y goce tiene el significante fálico? ¿Está soportado materialmente por letras? ¿Forma parte de la sustancia de goce? No parece que el Fallo sea letrificable, en consecuencia tal vez debamos recurrir a una nueva unidad, distinta del Uno obtenido del significante Uno hecho elemento. Una unidad de semi-medida que funcionase como pre-números tal como hemos indicado en una nota en los intercambios. Dicho de otra manera, el Fallo introduciría otra unidad distinta del Uno, cosa que Lacan ya intuía con el paso de los racionales a los irracionales cuando lo trabaja como número de oro. Lástima que el número de oro lo usó también para el objeto y la cosa se embrolló. Ya lo aclaramos cuando establecimos la razón fálica para el deseo. Recordamos la diferencia denso (significante) y compacto (espacio del goce). El número de oro en tanto irracional forma parte de lo compacto. Los pre-números habrá que ver cómo situarlos, ya que se trata de otra unidad.

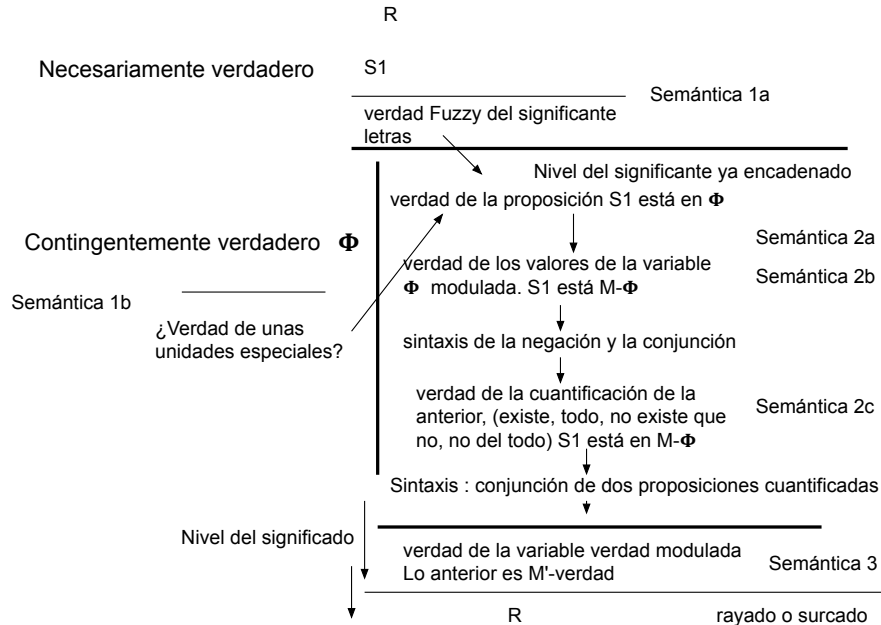
Por otro lado, las funciones para los moduladores no sabemos muy bien cómo plantearlas aún con cierta precisión, pero nuestra clínica nos empuja a creer que se trata de una función proporcional a la potencia del Habla del padre imaginario que enuncia la ley y que depende del valor de ese Habla para la madre, valor fálico evidentemente. También

dependerán del valor de objeto que tenga la madre para el padre, es decir de cómo funcione el goce entre ellos. [“Existe x que está M-fálico”, es verdad] abre la puerta al objeto-letra y por ello el valor de goce a-sexuado de la madre para el padre. Ahora con los valores de verdad de las proposiciones sintácticas con la variable lingüística del Fallo hacemos el paso semántico del nivel significante al del significado.

El paso al significado

Una vez tenemos las proposiciones, ahora se trata de que apliquen sobre el significado, que éste sufra la pasión del significante. Recuerden que primero hemos hecho difuso (letras) la verdad del significante necesario, después el significante contingente también lo hacemos de verdad difusa con unas unidades especiales como soporte material. El paso siguiente es convertir este significante en predicado, es decir en una función, y después lo modulamos en una variable lingüística de la función fálica. Luego construimos la sintaxis de su negación y las posibles conjunciones. La negación nos suplirá al antónimo de momento al hacer equivaler ‘no fálico’ con castrado. Así se articulan las letras del S_1 con lo que sea que forme el soporte material del significante fálico. Después obtenemos los valores de verdad de las proposiciones moduladas y cuantificadas modalmente

(existencial) según la función de la palabra del padre y su relación de goce con la madre.
 Veamos: un gráfico.



Con dos de ellas, distintas en cada lado, hacemos una sintaxis mediante la conjunción⁸ de dos fórmulas que nos dará otro valor de verdad. Por ejemplo, podríamos hacer la conjunción de [“(todo x está en lo moderadamente fálico), es verdad] “y” [“existe x que está muy en lo ‘no fálico’”]. Propositiones que encajan con muchos casos clínicos. Indicamos que, con predicados difusos, las leyes de Morgan de la lógica modal existencial se siguen cumpliendo en la lógica fuzzy. Así que justificamos nuestra tesis de que no hay contradicción entre “todo está en M-fálico” y “existe uno que está en M¹-(no fálico)”, sólo que ahora su valor de verdad, sea el que sea, **es medio-verdad de nuevo**.

En conclusión, dado que en nuestro esquema anterior el modo vacío lo hemos trabajado ya con fuzzy, deja de ser la solución para el lado masculino y debemos sustituirlo por el nuevo modo existencial tachado ya visto. Existencia tachada que nos encaja bien con la posición de castrado en el sentido del deseo, $-\varphi$. De hecho encaja muy bien con el par $\frac{\alpha}{-\varphi}$ en la conjunción vacía del Ello y el Inconsciente para el deseo y la construcción del sujeto. Queda claro que el esquema naïf planteado más arriba no nos sirve.

⁸ De momento no efectuamos disyunciones ni implicaciones.

La modulación del predicado verdad.

Una modificación más para pasar esas conjunciones al significado: debemos modular, para que no pasen isomórficamente las tesis del significante⁹ y para dar paso a las letras-objeto, el predicado verdad de cada proposición, que ya no sólo será difuso; los valores que le hemos puesto en nuestra fórmula, J y H, pasan de nuevo a ser modulados, quedando así:

{[“todo x, I verdad, está absolutamente en lo fálico, es M-verdad” ‘y’ “existe x, K verdad, que está bastante en lo ‘no-fálico’, es M’-verdad”], es L verdad}.

Con ello el predicado-función verdad, el predicado semántico base de la lógica, se convierte también en una variable lingüística. Decíamos que modulamos la función-verdad para situar las letras y letras-objeto en el nivel “de paso al del significado”. Las significaciones y sus restos en lenguaje de Lacan de la división del sujeto en la significación; o las producciones, si lo miramos como puro goce, en el matema de los discursos. Para ello deberemos trabajar los S_2 . La verdad que aparecerá hora es la que Lacan denomina la verdad de la estructura, sólo que ahora estallada en múltiples letras

⁹ Recuerden los términos de ruissellement y ravissement.

que la representan. Aquí es donde debemos situar el *ruissellement* (o el *ravisement*) si se va en sentido contrario).

¿Cómo hacemos la función que establece su valor de verdad del predicado verdad modulado? La función verdad no deja de ser otro predicado semántico, el principal de la lógica. Si la verdad es la que pasa al significado, **las ‘funciones’** que obtienen los valores de verdad, que hacen el paso al significado, **son una escritura**. Lo que comporta retomar la operación *ruisseler* y en el caso inverso *ravisser*. El significado es verdad compleja fuzzy formada por letras tal como hemos visto, pero además incluye al objeto-letra (u objeto @ si se ha podido establecer el sub-recubrimiento finito del goce).

Otra cosa muy distinta es el *ravinement* mediante el cual el sujeto surca lo real con “su verdad” desde el significado que no es lo real. Un forma de surcar lo real con “su verdad”. Sólo que aquí sólo se escriben letras-objeto y no las del significante ni cualquier otra.

La fórmula en principio sería:

{[“todo x, I verdad, está absolutamente en lo fálico, es M-verdad” ‘y’ “existe x, K verdad, que está bastante en lo ‘no-fálico’, es M’-verdad”], es M”-verdad}.

El ravinement es el final de análisis. Pero que sea verdad debe ser puesto en cuestión. De momento dejamos pendientes los temas que implican a los objeto-letra hasta que trabajemos el lado femme de nuevo.